

¿Qué tan buenos conductores son realmente sus hijos adolescentes?

¡Felicitaciones! Hay un nuevo conductor en su familia. Aquí les presentamos algunas sugerencias para ayudar a sus hijos adolescentes con esta nueva responsabilidad.

1. Cuidado con el exceso de confianza

Los adolescentes suelen sentirse confiados al conducir, y probablemente, crean que ya no necesitan supervisión en el automóvil. El estado en el que viven les ha otorgado una licencia, pero ustedes saben que sus nuevos conductores podrían necesitar más experiencia antes de afrontar algunas situaciones complicadas.

2. Su rol como instructores de manejo

Traten de dedicar por lo menos 30 minutos a la semana para practicar estas lecciones de manejo con sus nuevos conductores. El riesgo de que los adolescentes choquen se reduce considerablemente durante el primer año que empiezan a conducir, a medida que van ganando experiencia, y ustedes son los más indicados para ayudar a sus hijos adolescentes a obtener esta experiencia en un ambiente seguro.

3. Conduzcan por rutas que recorren con frecuencia

Hagan que sus hijos adolescentes los lleven por algunas de sus rutas frecuentes. Tomen notas de lo que ven. Pregúntenles cuáles creen que son las tareas más complicadas al conducir. Vean si sus respuestas coinciden con sus notas o si detectaron otras áreas problema.

Luego, cambien de lugar y colóquense detrás del volante. Esta es una buena forma de que los adolescentes vean las condiciones del camino o problemas que hubieran pasado por alto mientras conducían.

4. Revisión

Al regresar a casa, tómense algunos minutos para revisar la experiencia. Vean si algunas de sus rutas frecuentes presentan riesgos y requieren más práctica con sus hijos adolescentes. ¿Hay alternativas? Ahora también tienen una idea de las habilidades de sus hijos adolescentes al conducir, así como aquellos puntos que necesitan práctica. Recuerden, cada vez que salen a conducir junto a sus hijos adolescentes es una oportunidad para enseñarles algo.